



En general, lo que todo padre busca es que sus hijos sean hombres y mujeres con calidad humana, personas íntegras, que hagan el bien; tanto a ellos mismos, como a la sociedad. A nuestro criterio, para lograr dicho objetivo, se necesitan **tres enseñanzas principales**, que necesariamente deberán ir acompañadas de muchas otras; sin embargo, este artículo pretende dar “señales” que servirán a los padres de guía para tomar el camino correcto en la educación.

Primera enseñanza: Educar la voluntad

Es la base de la **autodisciplina y la autorregulación**, en primer grado; **la obediencia, la reciedumbre, el esfuerzo** y otras, en segundo grado. La voluntad combate la pereza, la negligencia y la flojera; por eso es un eficaz antídoto contra los vicios.

Gracias a la voluntad, el ser humano **asume el control de sí mismo**, pues desarrolla la capacidad para postergar deseos y para afrontar con una actitud acertada las situaciones que se salen de la zona de confort.

Otra gran maravilla de la educación de la voluntad, radica en que los padres evitan caer en una conducta sobre protectora que tanto daño hace en los hijos -inmadurez, inseguridad, dependencia, debilidad, nerviosismo, timidez, poca tolerancia al fracaso, escasa capacidad de adaptación-.

Es pues la voluntad, un elemento fundamental en el proyecto educativo de los hijos, el cual debe comenzar en los primeros años de vida, desde que los padres no ceden al llanto de su pequeño ante un capricho y más adelante cuando deben cumplir sus deberes escolares, organizar su habitación, etc.

Pautas a seguir:

- Dosificar los regalos.
- Exigirles de acuerdo a la edad.
- No permitir que dejen las cosas sin concluir.
- No hacerles las cosas que ellos mismos están en capacidad de realizar.
- Realizar actividades que supongan esfuerzo y perseverancia.
- Invitarlos a que se tracen proyectos a mediano y largo plazo.

- En adolescentes y jóvenes, dejarlos asumir responsabilidades.
- Darles las herramientas para superar los obstáculos, no hacer las cosas por ellos.
- Dejarles que tomen cierto tipo de decisiones, les ayuda a formar su criterio.

Segunda enseñanza: Valorar a los otros, tanto como a sí mismos

Dos conceptos que deben ir de la mano: **auto-estima y estima por los demás**. Estimar a los demás es salir del egocentrismo, egoísmo y todo lo que parte del “ego”, para así valorar y darse a los demás. Esta enseñanza cobija los valores fundamentales de la interacción social: empatía, generosidad, comprensión, prudencia, respeto, amabilidad, honestidad, servicio, solidaridad y tolerancia.

Ahora, **para tener una buena relación con los demás, hay que tener una buena relación consigo mismo**. La autoestima brinda seguridad, firmeza, positivismo y determinación. Además, proporciona la capacidad de resolver problemas graves porque se afrontan con optimismo, lo que certifica una mayor tolerancia al fracaso.

Tercera enseñanza: Ser buenos y hacer el bien

Reúne las dos enseñanzas anteriores. La rectitud sólo se logra si se ha educado la voluntad, igualmente si se tiene estima por uno mismo y por los demás.

El valor que mejor representa la rectitud es la **bondad**, la cual se define como: **“Inclinación natural a hacer el bien**. Desea y practica el bien con las personas, como resultado de poseer un corazón limpio y lleno de amor. Dulzura, suavidad y amabilidad de carácter.” *Definiciones de valores por Regino Navarro Ribera.

“Este valor se vive este cuando en las palabras e intenciones hay amor, cuando no se guardan resentimientos ni deseos de venganza, cuando no se queja de lo que le falta, sino que agradece cada cosa que Dios le da y acepta a quienes son diferentes. **Y no se vive cuando...** Se siente envidia por los logros de los demás, se es ajeno a las necesidades del otro, cuando se es poco comprensivo, y finalmente cuando primero estoy yo que el otro.” *Valores en práctica por Regino Navarro Ribera.

Las anteriores enseñanzas deberán ir acompañadas de tiempo, dedicación, autoridad asertiva y por supuesto mucho amor. El éxito de las anteriores, sólo se logra si se ha creado un lazo paternal de confianza y cercanía. Se necesita tiempo para dialogar con los hijos, conectarse con ellos y poder conocerlos a fondo. Todo esto es fundamental para lograr los objetivos educativos para los hijos.

*“El porvenir de un hombre no está en las estrellas, sino en su voluntad y en el dominio de sí mismo”
William Shakespeare*

Recomendamos:

[Educa a tus hijos con un poco de hambre y un poco de frío](#): Hoy nos preocupamos por llenar de cosas materiales a nuestros hijos y olvidamos por completo sus necesidades morales y espirituales

[La Formación de la Voluntad como Pieza Clave en la educación:](#) La voluntad se fortalece con el tiempo. No se educa con grandes actos heroicos. Se cultiva con el esfuerzo de cada día, de cada hora. Por eso, el primer medio para formar la voluntad es el trabajo constante

[Formar la voluntad en los hijos:](#) Es la fuerza que nos lleva a hacer algo que nos hemos propuesto; querer y buscar siempre el bien.

[La Austeridad y la Bondad:](#) El ser bueno no quiere decir ser condescendiente con la injusticia o indiferente con lo que está bien o mal en las actitudes o acciones de quienes nos rodean.

[La Amabilidad](#)[La amabilidad:](#) nace de esos buenos sentimientos que el hombre alberga por el simple hecho de ser imagen misma de Dios

[Cómo Educar A Los Niños pequeños En Los Buenos Modales:](#) La educación de los buenos modales está estrechamente relacionada con la educación en las virtudes.

Cortesía de nuestros aliados y amigos: [LaFamilia.info](#)

Si te gusta nuestro material, [suscríbete](#) y entérate de nuestras novedades:

